

MISCELANEA

R. P. JOSE ANTONIO DE DONOSTIA (G. B.)

El 29 de agosto de 1956 fallecia en el Colegio de Lecaroz el R. P. Fray José Antonio de San Sebastián más conocido entre nosotros y en el mundo musical bajo el nombre de Padre Donosti.

Desde comienzos del año en curso se habian manifestado en el ilustre religioso los primeros síntomas de una grave enfermedad que iba minando su organismo. Pocas veces fallan los pronósticos de la Ciencia en parecidos casos. Y desgraciadamente el mal fué desarrollándose implacablemente hasta su fatal desenlace: la muerte.

Hermana "Muerte" a la que el paciente esperó con la serenidad del Justo. Mayor puede decirse que ha sido la angustia de nosotros, sus familiares y amigos, que presentiamos su pérdida. Pero esa triste espera nos ha servido cuando menos de preparación a la desgracia que pronto iba a afligirnos, y de nuestro sometimiento a la voluntad divina.

Así con hondo pesar mitigado por cristiana resignación recibimos la noticia de que nuestro entrañable amigo había entregado su alma al Señor. Una gran concurrencia de gentes llegadas de todas las partes del País acudió al humilde entierro y a los solemnes funerales que en días posteriores se celebraron en el mismo Lecaroz y en la iglesia de los PP. Capuchinos de San Sebastián.

En el funeral de Lecaroz cantó la laureada agrupación coral de Elizondo dirigida por el maestro Juan Eraso la "Missa pro defunctis" del P. José Antonio que obtuvo una emocionante interpretación y fué para muchos de los oyentes una revelación del talento polifónico y de la profunda inspiración religiosa y acabada musicalidad del autor .

Porque en general se ha apreciado más su labor de rebuscador de canciones populares, de folklorista, de conferenciante y de erudito musicógrafo, la cual, en efeceto, es inmensa e indiscutible y hará época en la historia de nuestra música popular. En cambio han

desdeñado algunos, o han fingido ignorar, la obra musical propiamente creadora, original del P. Donosti que, no obstante, alcanza una extensión, variedad y calidad que asombrará al público cuando la crítica haga una estimación objetiva de su valor.

Podemos anunciar que en el próximo número de este Boletín un reputado crítico colaborador de la revista *Música* órgano de los Conservatorios españoles, D. Antonio Odriozola, gran conocedor de la producción del P. Donosti, publicará un documentado estudio tratando de la personalidad musical del benemérito capuchino vasco.

Ese estudio se completará más tarde con la relación detallada de todas las obras publicadas e inéditas que está ultimando su hermano de hábito el P. Jorge de Riezu en unión del que es gran admirador y fué su discípulo, el joven director de orquesta Xavier Bello Portu.

Hay que decir en honor a la verdad que no todas las entidades artísticas del País han apreciado debidamente las últimas creaciones musicales del P. Donosti. Estimaban algunos aficionados que el buen fraile se había desviado de la senda del clasicismo musical que emprendiera 50 años atrás. Y reputaban otros como demasiado avanzada la orientación de sus últimas obras, muy a tono con el momento musical contemporáneo. El P. José Antonio sonreía cuando se le comunicaban esas observaciones, pero seguía trabajando siempre, guiado por su buen saber y entender y por su depurado gusto. Confiaba en que alguna vez sería comprendida su obra y prosiguió su labor metódica y constante en medio de todas las vicisitudes.

Gracias a ese tesón y espíritu de continuidad y amor a su profesión nos ha dejado en herencia, además de su Cancionero, un repertorio riquísimo de obras, de apuntes, de esbozos, fruto de una vida consagrada al servicio de Dios por medio del Arte y de la Cultura.

Aparte de su labor musical deja como escritor y literato una extensa obra diseminada en las revistas y periódicos más importantes que han visto la luz en el País durante la primera mitad de este siglo. Por lo que respecta al BOLETIN DE LA R. S. DE AMIGOS DEL PAIS no podemos menos de recordar con gratitud y registrar con orgullo los varios trabajos con que ilustró nuestras páginas que figuran en la lista de honor de nuestros Indices.

Una de sus últimas actuaciones ante el público fué la conferencia que leyó el 26 de enero de este año en el curso organizado por el Seminario Julio de Urquijo en el salón-biblioteca de la Diputa-

ción de Guipúzcoa y que ha sido publicada en nuestro suplemento literario "Egan".

El tema desarrollado fué el de "*Euskal-Erriko Otoitzak*" muy en consonancia con su carácter franciscano y su inclinación a las expansiones espirituales del pueblo euskaldun al que tanto amó.

Si la desnuda tierra en que reposa su cuerpo admitiese un epitafio le agradaría sin duda aquella estrofa que recogió él de un castizo "aitona" en un caserío de Lekuine (Hasparren):

"Banoa loaren artzera
 Jesus zure izenean
 Gau eta egun begira
 Ene etsaien artean.
 Jauna! zure odol dibinoaz
 Erosi nauzu munduan
 Arren errezibi nazazu
 hil eta ondoan zeruan."

Y no obstante su apego al suelo natal el P. Donosti era un espíritu amplio que realizó una misión universalista actuando en congresos y asambleas musicales celebradas en París, Madrid, Barcelona, Roma, Londres y Buenos Aires, etc., por no citar sino unas cuantas capitales. Perteneció y fué miembro activo de varias sociedades e institutos de musicología que se honraban con su colaboración.

Por eso al leer hace poco en el número 14 de la revista *Música* una crónica del Japón firmada por el P. José Ignacio Tejón, S. J. profesor de la Universidad musical llamada "TANKI DAIKAGU" (es en japonés y no en vascuence aunque lo parezca), nos interesó el relato de la misa-aniversario celebrada en la Basílica de La Paz de Hiroshima en conmemoración de las víctimas de la explosión catastrófica de la primera bomba atómica.

Todos los años a partir de 1955, décimo aniversario de la hecatombe, el 6 de agosto se canta una solemnisísima misa de Requiem.

Se han interpretado sucesivamente las célebres misas de Cherubini y de Fauré. Y el P. Tejón formula la siguiente propuesta: "Para el año que viene buscamos algo diverso. Nos interesa una obra moderna, pero más ceñida al texto, más sobria, de mayor fuerza meditativa que muestre claramente a los japoneses, todavía ignoras en gran parte de nuestra música religiosa, su poder catalizador para poner el alma en contacto con Dios".

Pues bien, mi buen P. José Ignacio Tejón, S. J. y demás ilustre profesorado de la Universidad "Tanki Daikagu"; esa misa elevada

de miras universalistas glosa magistral del oficio de difuntos es la "Missa pro defunctis" del P. José Antonio de Donostia, compuesta precisamente el año 1945 fecha luctuosa de la catástrofe de Hiroshima.

El hacerla ejecutar el próximo año en la Basílica de la Paz sería rendir un merecido homenaje a la memoria del P. José Antonio y un título de gloria para nuestra patria.

A. M. L.



CONFERENCIAS DE LA SEMANA VASCA

Se ha celebrado, como en años anteriores, por iniciativa del Centro de Atracción y Turismo, el ciclo de conferencias cuya organización ha estado a cargo de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.

El día 1 de septiembre habló en vascuence D. Luis Michelena, del Seminario "Julio de Urquijo", sobre "El estado actual del problema de los posibles parentescos de la lengua vasca". Se refirió principalmente al viejo problema del vasco-iberismo, hipótesis que no puede considerarse demostrada mientras los textos ibéricos sigan siendo refractarios a una interpretación por medio del vascuence, y a la tesis vasco-caucásica, representada principalmente por los importantes trabajos de los profesores Bouda y Lafon. Se mostró de acuerdo con la posición de H. Vogt en su reciente artículo en el *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, quien piensa que el parentesco entre vasco y lenguas caucásicas no ha sido todavía comprobada. Tras mencionar la hipótesis de un parentesco entre el vasco y el burushaski que ha empezado a defender el Dr. H. Berger de la Universidad de Munich —que se encuentra actualmente entre nosotros— en un artículo publicado en los *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft*, el conferenciante expresó su opinión de que en el futuro volverán a hacerse una y otra vez tentativas semejantes. Y para que la comparación con otras lenguas pueda llegar a resultados seguros sería de la mayor importancia que el estudio interno de la lengua vasca estuviera más adelantado y asentado sobre bases más sólidas de lo que está actualmente.

D. José Berruezo trató el día 4 de la brujería en Guipúzcoa. Dentro del fenómeno universal de la hechicería cuya historia está en buena parte por hacer, la brujería en el País Vasco tiene, según el conferenciante, proporciones muy pequeñas, puramente locales, que fueron desorbitados por los inquisidores que, como de Lancre, creían servir a una misión providencial o bien, como los de Logroño, exageraban el alcance de las declaraciones de los procesados para justificar la comisión investigadora de que habían sido encargados.

La decadencia de los aquelarres, cuyo detallado conocimiento debemos a los procesos inquisitoriales, empieza tan pronto como la Iglesia deslinda los campos de lo herético y lo delictivo civil. La explicación de lo que se ocultaba tras la tenebrosa tramoya de los aquelarres era tan simple que no podía convencer en modo alguno a los contemporáneos, influidos por el ambiente de la época: aquellas reuniones de hombres y mujeres tenían como finalidad dar rienda suelta al desenfreno sexual, con ayuda del baile, prohibido entonces por la Iglesia, al que tan inclinados han sido siempre los vascos. Lo demás es en buena parte resultado de las rivalidades y odios locales, de la ignorancia del pueblo y de la credulidad y celo excesivo de los jueces. Los propios adeptos empleaban al diablo, por otra parte, como pantalla o telón terrorífico para guardar el secreto de sus nefandas prácticas.

Esta opinión, sin embargo —terminó diciendo el Sr. Berruezo— no es más que una más en un campo donde tan pocas se han aventurado. Además, como escribe el doctor Marañón, el misterio conserva siempre un reducto final que no consiguen destruir los ataques de la erudición.

El día 6 dió la tercera conferencia D. Julio Caro Baroja. Se titula —dijo— “Una introducción a la historia del pueblo vasco”, porque se trata de una entre las varias interpretaciones posibles, que puede llamarse ecológica, es decir, basada en la relación mutua entre ser viviente y medio circundante.

A principios del siglo XVI, el embajador veneciano Navaggero señalaba que la actividad marinera de los vascos tenía como fundamento la abundancia de madera y mineral de hierro en el país y la gran densidad de población. Estos factores ecológicos, sin embargo, no determinan necesariamente la historia vasca. En la antigüedad existían ya los puertos, la madera y el hierro, a pesar de lo cual los vascos no se dieron a conocer como navegantes, lo que sólo ocurre desde el siglo XIII. La actividad marinera crece en los siglos XIV y XV, todavía más en el XVI y XVII y hasta mediados del XVIII. Este que podemos llamar ritmo histórico es muy dis-

tinto del de los pueblos mediterráneos y se asemeja mucho más al de los pueblos nórdicos.

El siglo IX tiene una importancia decisiva para todo el norte de la Península Ibérica y para el sudoeste de Francia. Mientras una buena parte de aquélla está dominada por los árabes, los normandos se establecen en la antigua Lapurdum, la actual Bayona. Esta plaza seguirá en poder de pueblos nórdicos hasta el siglo XV.

Desde que un rey navarro concede hacia 1150 su fuero a San Sebastián, la actividad marinera de los vascos va en aumento: expediciones para la pesca de la ballena y del bacalao en el Atlántico Norte, participación naval en la reconquista de Andalucía, lucha y competencia con Inglaterra que posee el puerto de Bayona, actividad de los corsarios vascos, participación ya en las primeras empresas exploradoras (Canarias), etc.

La carrera internacional por el dominio del mar empieza a fines del siglo XV: se busca aumentar el número de navíos y su tonelaje. Los grandes descubrimientos acrecientan la actividad. Los astilleros de Vizcaya y Guipúzcoa no dan abasto. Para evitar que las construcciones navales y la fabricación de carbón acaben con los bosques, se inicia una severa legislación protectora del árbol.

En el siglo XVII se acusa cada vez más, en una serie de acciones bélicas, el dominio del mar por otros pueblos: ingleses y holandeses primero, franceses más tarde. La confianza que inspira la capacidad de los marinos vascos probada por los grandes hechos de Elcano, Urdaneta y Legazpi, contrasta con el desasosiego que producen las empresas poco afortunadas, a pesar de su heroísmo, de los posteriores. El poco éxito que en general tuvieron sus empresas no puede deberse a tachas personales: la explicación hay que buscarla en razones técnicas y administrativas.

Ya en tiempos de Felipe II la marina inglesa era superior por el tonelaje y movilidad de sus barcos y por el alcance de sus cañones. La inferioridad técnica española, determinada también por la lentitud e incompetencia de la burocracia, aumenta en reinados posteriores y la misma reforma de Gaztañeta en tiempos de Felipe V sigue modelos franceses, modelos que se siguen copiando hasta la decadencia de la arquitectura naval a fines del siglo XVIII.

En la lucha por el mar, al País Vasco, pequeño en extensión y culturamente pobre en el fondo, le faltaron poblaciones portuarias importantes. Sin grandes núcleos urbanos, sin otras universidades que las alejadas del país, en general poco interesadas por sus problemas, el vasco ha sido en España el *homo faber* por exce-

lencia, el técnico que ha tratado de buscar por instinto un equilibrio con el medio.

Paralela a la historia de la construcción naval vasca, es la historia de la industria siderúrgica. Las explotaciones, a pesar de la existencia de mineral de hierro, fueron pobres en la Antigüedad. El siglo XIII trajo la revolución técnica de los batanes de agua que en la utilización de la energía del agua en movimiento tienen tanta semejanza con las ferrerías hidráulicas. Pero todavía en el siglo XVI había en Guipúzcoa ferrerías de altura, no hidráulicas, aunque las de agua eran ya mayoría en el siglo anterior. Entre mediados del siglo XVI y del XVII la fundición se perfecciona en Europa: los hornos son cada vez mayores y las empresas tienen una base capitalista. Entre nosotros, sin embargo, seguían siendo numerosas las ferrerías pequeñas. Esto lo atribuían algunos a que el hierro producido en éstas era de mejor calidad, pero Bowles señaló justamente que de no utilizarse hornos bajos y pequeños se habría acabado en pocos años con los árboles de todo el país.

A fines del XVIII la industria siderúrgica vasca es claramente arcaizante y retrasada. Con la revolución industrial de fines del siglo siguiente asistimos al nacimiento de una gran industria pesada, con zonas superpobladas a las que acude gente extraña al país. Uno de los rasgos espirituales del vasco de esta época es el culto a la técnica, la dedicación a la industria y al comercio.

De una industria rural y familiar, dirigida por una clase semejante a la que los ingleses llaman *gentry*, reposada, más bien retardada, y un país lleno de carácter, se pasa a una sociedad urbana y capitalista, con grandes núcleos urbanos y gran inmigración, con pérdida del carácter del país. Hoy, en espacios reducidos, convive la técnica moderna con campesinos arcaizantes. En la historia del país son constantes dos fuerzas: el espíritu conservador y el impulso técnico. Falta una tercera fuerza, reguladora, si el país ha de hallar equilibrio y no ha de renunciar a su carácter. Es la intelectual, de tipo universitario, centrada en una Universidad a la que tenemos tanto derecho como cualquier otra región de España.



LAS FIESTAS DEL VII CENTENARIO
DE LA FUNDACION DE
TOLOSA

Aun cuando en un principio fueron miradas con frialdad, consideradas como una "chaladura" de algunos señoritos desocupados, consiguieron calar hondamente en la sensibilidad del pueblo. Bastaría, para demostrarlo, recorrer esos días las calles de Tolosa, admirando el exquisito gusto con que el Comercio adornó sus escaparates. Se removieron los rincones de las casas para presentar al público los más variados objetos cargados de años. Hubo entre ellos algunas piezas dignas de figurar en algún Museo.

A lo largo de los siete días se fué cumpliendo el apretado programa que dispuso el Excmo. Ayuntamiento con la aprobación de la Junta nombrada para el efecto. Todo él estuvo caracterizado por el carácter cultural que quisieron darle sus organizadores, sin omitir del todo el aspecto festivo. Se sucedieron los bailes, las romerías y verbenas; pero no faltaron tampoco las conferencias y los conciertos, las representaciones teatrales y la exposición histórico-artística.

Nos visitó el sábado 15 la Orquesta Municipal de Bilbao, ofreciéndonos con su conocida maestría algunos trozos de la ópera Leidor en colaboración con la Escolanía F. Gorriti. Calurosas ovaciones del numeroso público premiaron la labor del director, Javier Bello Portu, y del autor de la partitura allí presente, D. Eduardo Mocoroa. Un grupo de aficionados locales puso en escena la obra de D. Antonio Labayen "Ostegun Gizen", así como el "Ezkondu ezin ziteken mutila" de Xabier de Lizardi. Ambos programas se complementaron con representación de cuadros plásticos y recitación de poesías del poeta local Emeterio Arrese. Las conferencias estuvieron a cargo de D. Manuel de Lecuona y D. Ignacio Baleztena.

En los salones del Grupo Escolar estuvo expuesta al público durante quince días una pequeña muestra de la historia y el arte tolosanos. Se dió preferencia en la sección de pintura a la serie de Vistas de Tolosa, que creemos la más completa de las presentadas hasta la fecha, con más de cuarenta entre litografías, acuarelas y cuadros. Creemos saber que el Ayuntamiento de la villa está realizando gestiones conducentes a la publicación de este importante material gráfico, que nunca más volveremos a ver reunido.

El 13 de septiembre, día en que Alfonso X el Sabio firmó la carta-puebla de Tolosa hace setecientos años, fué la fecha cumbre. Asistieron las Autoridades e invitados a una solemne Misa Mayor

en la Parroquia de Santa María y, a continuación, al Acto Académico que tuvo lugar en el Teatro Iparraguirre. Después de unas palabras introductorias del señor alcalde y de la lectura de la carta-puebla, se hicieron públicos los fallos de los jurados que premiaron las dos poesías castellana y vasca, presentadas al concurso. A continuación hicieron uso de la palabra D. Mariano Ciriquiain Gaiztarro, secretario de la Corporación Provincial, el Excmo. Sr. D. José María Doussinague Teixidor, embajador de España en Chile, y el Excmo. Sr. Presidente del Consejo del Reino y de las Cortes Españolas, D. Esteban Bilbao, todos ellos por diversas razones vinculados con el pueblo de Tolosa. El público, que llenaba completamente la sala, premió sus respectivas actuaciones con sinceros aplausos.

Pero todas estas efemérides, que tan grato recuerdo han dejado en el corazón de los tolosanos, han pasado ya. Precisamente el Ayuntamiento de Tolosa ha querido legar a la posteridad algo que no se esfume tan fácil como han discurrido las fiestas del Centenario. Para ello dispuso y ha ejecutado la edición de un Libro-Homenaje, impreso en los talleres "Oriabe" de la villa. Se trata de un volumen escrito en colaboración por catorce firmas, prologado por el Excelentísimo Sr. Presidente de la Diputación, D. José María Caballero Arzuaga.

Indudablemente no han sido recogidos todos los temas que podían y debían haber estado representados en este Libro-Homenaje. Pero la falta material de tiempo y algunos otros inconvenientes ajenos a la voluntad de los organizadores, han impedido que aquella meta haya podido ser alcanzada. No obstante, sin duda, que se deje todo hecho a nuestros sucesores. Ellos habrán de completar lo que a nosotros nos ha sido imposible.

Sin embargo, a pesar de las lagunas que padece, el libro ha conseguido reunir suficientes temas tratados por plumas competentes como para llenar las apetencias de los entendidos. Puede juzgarlo el lector por el índice que presentamos: El Escudo de Tolosa, por Isaac Amonarriz. Evocaciones de Toponimia Tolosana, por Ibalan. Perímetro del Término Municipal de Tolosa, por Pedro Elósegui. Apuntes históricos sobre la Industria Metalúrgica en Tolosa, por Manuel Laborde. La aventura de un pequeño heterodoxo tolosano, por Ignacio Arocena. La medicina en Tolosa a través de los siglos, por Bibiano Larramendi. Domenjón González de Andía, por Mariano Ciriquiain. El Bachiller Zaldibia, por Fausto Arocena. Eficacia de la Carta-Puebla de 13 de septiembre de 1256, por Bonifacio de Echegaray. Datos documentales acerca de las Bellas Artes en Tolosa, por Sebastián Inssausti. Tolosa'ko Euskera, por Manuel Lekuona,

Apaiza. Música de la calle en Tolosa, por Javier Bello Portu. El Libro y las Artes Gráficas en Tolosa, por Gregorio H. Oñativia. La Epoca Dolménica y el País Vasco, por Isaac López Mendizábal.

Entre todos componen un libro de 280 páginas en cuarto menor que ha sido presentado con las mejores galas del arte tipográfico en edición numerada de 550 ejemplares, avalada con un sello en goma del Excmo. Ayuntamiento de la M. N. L. y Valerosa Villa de Tolosa. Una auténtica ganga para los bibliófilos y amantes de la historia patria, que han de apresurarse a solicitar su ejemplar a las oficinas del mismo Ayuntamiento antes de que se agote.

SIT



REUNIONES DEDICADAS A LOS
ESTUDIOS VASCOS EN
ARANZAZU

Los días 14, 15 y 16 de septiembre han tenido lugar en el Santuario de Aránzazu unas reuniones organizadas por la Academia de la Lengua Vasca, a las que ha asistido un crecido número de personas interesadas, no sólo de Guipúzcoa y Vizcaya, sino también de Alava y Navarra y hasta del País vasco-francés. Fueron presididas por D. Julián Elorza, actuando como secretario D. Alfonso Irigoyen, y las comunicaciones que fueron discutidas se referían a la necesidad de preparar monografías descriptivas del habla y de la cultura popular de cada localidad con arreglo a las exigencias científicas actuales, y a la conservación del vascuence.

Empezaron con unas palabras de saludo y de exposición de las finalidades perseguidas a cargo del P. L. Villasante, O. F. M., de la Academia de la Lengua Vasca. Las comunicaciones presentadas fueron: P. F. M.^a Altuna, S. I. "El habla de Azpeitia", P. C. Izaguirre, O. F. M. "El habla del barrio de Aránzazu", P. F. Mendizábal, "La lengua de Lardizábal", L. Michelena "La descripción lingüística", P. V. Gandiaga, O. F. M. "Folklore de Aránzazu", P. I. Omaechevarría, "Cantares populares antiguos referentes a Ntra. Sra. de Aránzazu", P. F. Zabala, S. I. "Los bertso-berriak", J. M.^a Lojendio "La lengua en la enseñanza religiosa y en la predicación", P. L. Vi-

llasante, O. F. M. "El euskera y los términos técnicos", V. Mocoroa, "Labores necesarias y urgentes". Se leyeron también comunicaciones de los Sres. Alvarez Emparanza y Urrestarazu que no pudieron asistir.

El domingo, día 16, se celebró una solemne sesión de clausura que empezó con una conferencia de D. José Miguel de Barandiarán sobre "Axular en el folklore vasco", y se aprobaron algunas resoluciones. Se decidió, en primer lugar, que todos los trabajos presentados, algunos de valor excepcional, se publicarían en un número especial de *Euskera*. Se recomendó la preparación de monografías locales sobre lengua y folklore, y se acordó pedir la ayuda de cuantos puedan facilitar los trabajos de recogida de *bertso-berriak*, de los cuales lleva reunidas más de 50.000 estrofas el P. Zabala, y de cantares antiguos sobre Aránzazu u otros temas. Se expresó también el deseo de que algún eclesiástico se encargue de formar una antología de sermones en vascuence, y se recomendó a escritores y hablistas tratar en vascuence, en las ocasiones oportunas, temas de los campos menos cultivados como mejor medio para colmar las actuales deficiencias de vocabulario. Finalmente se expresó la satisfacción con que se había visto la proyección de películas habladas en vascuence que a título de ensayo presentó el Sr. Bilbao. El acto terminó con unas palabras del Sr. Montoro Sagasti en nombre de los navarros asistentes y una breve pero encendida alocución de don Antonio Arrúe

Figuraban entre los asistentes, entre otras personalidades, D. Nazario de Oleaga, secretario de la Academia, M. l'abbé P. Lafitte, director de *Herría*, el conde de Urquijo, el P. Dámaso de Inza, O. M. C., el Dr. Hermann Berger de la Universidad de Munich, el poeta suletino J. Mirande, el P. F. Echeverría, S. I., D. Manuel de Lecuona, etc.



SAN IGNACIO DE LOYOLA Y LA LETANIA DE LOS SANTOS

San Ignacio de Loyola gozó de cordial popularidad en Guipúzcoa, ya a mediados del siglo XVIII. En un ambiente de entusiasmo popular, en plena euforia de exaltación, se le consideró digno —como

el que más— de figurar en la lista selecta de los canonizados que se elencan en las Letanías de los Santos de la Iglesia Universal, recitadas en las más solemnes funciones litúrgicas. Para conseguirlo se llegó a un verdadero referendum popular.

Entre las minutas del Cardenal Portocarrero, Embajador de Su Majestad española ante la Santa Sede, figura un comunicado de Su Majestad Fernando VI, firmado por su Ministro José de Carvajal, en el que se palpa su poca confianza en conseguir la apetecida gracia, que la solicita por ceder a la presión de los guipuzcoanos. ¡Cuál sería el entusiasmo de los paisanos de Iñigo, para mover al Rey a solicitar una merced que le parecía de tan difícil consecución!

“Al Card. Portocarrero.—Emmo. Sr.—Deseando el Clero y Provincia de Guipúzcoa que su Glorioso Hijo y Patriarca S. Ygnacio de Loyola sea incluido expresamente en la Letanía de los Santos, a lo menos para en su territorio; quiere el Rey que V. E. tantee esta pretensión en esa Corte, sin esfuerzo; porque se considera esta difícil su logro, y no es ánimo de S. M. empeñarse en él.—Ds. ge. a V. Emas. ms. as. como deseo.—Bn. Retiro 29 de Agosto de 1752. “Josph Carvajal“.

(Emb. Esp. Roma. Leg. 201, fol. 49)

El Cardenal Portocarrero presentó la solicitud a Su Santidad, Benedicto XIV (Véase el *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, VI 1950, 495-496).

No se consiguió la merced. No es que la desmereciera el Fundador de la Compañía de Jesús, sino que hacía cinco siglos que las “Letanías de los Santos” habían cerrado sus puertas de admisión de nuevos nombres, y Benedicto XIV no se sentía con ánimos de mudar una tradición tan religiosamente conservada por sus numerosos antecesores.

“Al mismo señor Carvajal, en 28 de sepre de 1752.—En la audiencia que me dió el Papa antes de ayer martes por la mañana, tanteé, si podría incluirse S. Ygnazio de Loyola en la Letanía de los Santos a lo menos para la Provincia de Guipúzcoa en la conformidad, que V. E. se sirvió prevenirme de orden del Rey en su Carta de 29 del cahido. Pero se negó absolutamente S. Beatitud, diziéndome no podía complacer en esto a S. M. porque nunca había hecho novedad en Ritos formales de la Iglesia, lo que participo a V. E. a quien D. G...”

(Embaj. Españ. de Roma, leg. 315, fol. 149-150).

P. A.

LA CANALIZACION DE LA
RIA DE BILBAO

Quien conozca actualmente la ría de Bilbao, particularmente en el espléndido abanico de su Abra, entre el minúsculo puerto de Algorta y el abrigado puerto exterior de Santurce, no puede imaginarse la titánica labor realizada en menos de dos siglos para encauzar bella y útilmente el difícil abrazo del Cantábrico y del Nervión.

Valiosísimos legajos del Archivo de Simancas (Valladolid) aguardan aun al investigador amante de Vizcaya, que dedique una temporada de afanes a ordenar y redactar la curiosísima biografía de la decantada ría de Bilbao. Epocas recientes, en las que las orillas verdes se llegaban hasta el agua para bañar sus pies en los pantanosos arenales cuajados de modestos astilleros.

El esfuerzo del alma emprendedora del vizcaíno gana la admiración del más desinteresado estudioso. Preciosos planos, detalladísimos croquis, estudiadas perspectivas de la ría, en la primera mitad del siglo XVIII, pueden admirarse entre los documentos de Simancas. Su ordenación y publicación, junto con el estudio de las soluciones para el encauce del Nervión, resultaría una monografía histórica, de excepcional valor, de una ría que plantó rápidamente sus fábricas y chimeneas, perdiendo su aspecto bucólico, y convirtiéndose en una de las ricas venas fluviales del mundo.

Ya en 29 de abril de 1731, la Universidad y Casa de Contratación de la noble Villa de Bilbao, participa al Excmo. Sr. José Patiño "que el continuado curso de las aguas, que corren desde la villa de Portugalete, a la de esta, y las crecidas que en algunos tpos del año hacen estrago en las orillas de esta ría, llevando sus ruinas, a los parages, por donde más cómodamente tenía su curso la navegación..." (Todos los documentos citados en este esbozo se hallan en el Archivo de Simancas, *Guerra Moderna*, legajo 3.600).

obligaban, a dicha institución, a solicitar la ayuda técnica del ingeniero don Pedro Moreau, que dirigía a la sazón las obras de fortificaciones de la plaza de Pamplona. Se pretendía que el señor Moreau estudiase la penosa situación de la ría, y redactase un informe, con miras a un definitivo y eficaz aprovechamiento del cauce.

"Los Cónsules de la Universidad y Casa de Contratación" participan al señor Moreau habérseles concedido el conveniente permiso para la utilización de sus servicios profesionales.

En 3 julio del mismo año, escribe el señor Moreau al Excmo. Sr. Patiño, para participarle que lleva un mes en Bilbao "a fin de yns- los señores Cónsules de la Casa de Contratación de lo destruído

que se halla, como también la manera de poderlo reparar. Devo decir a V. E. que haze un mes que estoy ocupado en levantar el Plano y Perfiles de dha Ría y Puerto, y esto no está todavía acabado por ser la Ría de dos leguas de largo y la baya bastante dilatada habiendo muchas observaciones que hacer para su recomposición”.

Para dar justo fin a su labor, exige Moreau una prórroga, que se le concede con fecha del 28 de julio.

La dificultad de la empresa —por lo dilatado de la ría y la irregularidad de sus orillas y ensenadas— desanimó quizás al señor Moreau, quien proyecta regresar a Pamplona sin finalizar su labor. Interviene el señor don Francisco Antonio de Salazar y Abendaño, solicitando una nueva prórroga a fin de impedir que el ingeniero dejara inconcluso su examen pericial.

Mas Moreau había aprovechado el tiempo. El 23 de agosto de 1731 envía, desde Pamplona, al Excmo. Sr. Patiño una breve relación. En ella se describe escuetamente el aspecto característico de la ría bilbaína. Su simple lectura ofrece una visión colorista de las márgenes del Nervión, tan distintas de las orillas de piedra actuales, con las que la paciencia y el espíritu de iniciativa del obrero vizcaíno encauzó, tan diestra cuanto económicamente, el menguada caudal —que se perdía en las estériles playas circundantes— hasta posibilitar el arribo de buques de considerable tonelaje al corazón mismo de la capital vizcaína, creando gigantescos astilleros, capaces de fabricar y de desguazar naves que multiplicarían sus periplos por todos los mares conocidos.

Escribe Moreau:

“En cuyo asunto devo decir a V. E. que dho Puerto y Ría está muy arruinado y con bastantes peligros, por el poco cuidado que han tenido para su conservación, lo que ha dado lugar a formarse bancos y playas en diferentes parages que bastantemente malean dho... Ría Bilbao; en la Barra en baxa mar se hallan 6 pies de agua de fondo y 10 pies asta 12 que sube el mar en aguas vivas, son 16 a 18 pies de agua que tiene dha Barra en las mayores mareas, y en aguas muertas 14 a 15 pies respecto de que estas mareas suben de 3 a 4 pies que en aguas vivas; la situación de la entrada y salida de dho Puerto y Ría esta formado de dos muelles de Piedra puesta en seco de 40 a 50 quintales cada una paralelos y 80 tuesas de distancia, y de largo desde la barra acia la Ría 450 tuesas, se construyeron en el año 92 ó 93. Y no se acabaron habiendo dexado de perfeccionar lo más importante que son las dos cabezas o extremos de dhos muelles y en donde el mar suele batir con más violencia tan

poco havian tomado las precauciones necesarias en dha construcción, por no haver asegurado los cimientos con buenas estacas, llaves, tablones, de madera de roble que es bastante abundante en el Pays, los quales se han arruinado insensiblemente así por las corrientes de la Ría, como por las borrascas del mar, que en los vientos noruestes suelen ser terribles; todo esto ha dado lugar a que las arenas se han cargado en medio de la barra y ría, por los bancos y Playazos que oy permanecen haviendo partes donde la ría en alta mar tiene 600 tuesas de ancho, y en baxa mar no tendrá 50 tuesas cuyá diferencia haze que ay poco fondo para el transito de las embarcaciones, por cuyo motivo no se puede remediar esta ría sino se estrecha y se formen muelles que ayuden a la corriente a tener más fuerza para limpiarla y asimismo la barra como tengo Projectado...”

Al informe acompañan planos detallados del estado actual y de su sabia canalización, planos que son gráficos reveladores del punto de partida de una obra ciclópea que ha convertido a Bilbao en un puerto industrial, con fletes para las más diversas naciones del mundo político actual.

P. A.



DOS AUTOGRAFOS ILUSTRES EN LA HISTORIA DE VALCARLOS

“Laborarien Etchea ”de San Juan de Pie de Puerto luce la hermosa portalada de medio punto; viejos sillares combinados de piedra roja y blanca que, hasta hace poco, pertenecieron a Valcarlos. Y hablan de una Princesa desterrada, como en los cuentos de hadas; y que llegó, de noche, a Luzaide, para que viera luz española el hijo que vendría al mundo aquella mañana.

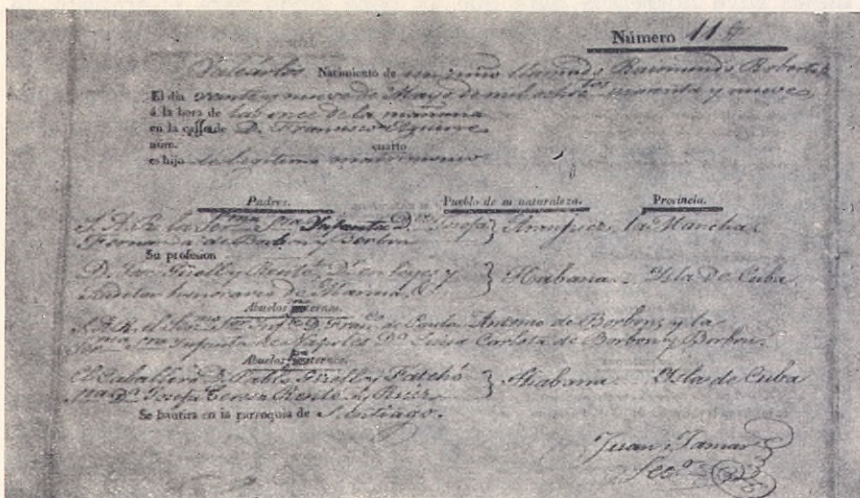
Fué bautizado el mismo día, nada extraño en aquellas circunstancias.

Hubo fiesta en el pueblo y bailes típicos como en las grandes fechas. Muy generosos, por otra parte, los ilustres esposos... y no sé cuántas cosas.

En el archivo del Ayuntamiento no parecía haber nada. El año 1870 se abren los primeros libros del registro civil. Debí de ser quemado todo por entonces.

Pero un legajo, con el núm. 47, entre otra clase de documentos, puso en mis manos lo inesperado: "Libro de nacidos, desde el año 1840". La partida 11 del libro 2.º, año 1849, dice así:

"Valcarlos. Nacimiento de un niño llamado Raimundo, Ro-



berto, etc. El día veinte y nueve de Mayo de mil ochocetos. cuarenta y nueve, a la hora de las nueve de la mañana en la casa de D. Francisco Aguirre. Es hijo de legitimo matrimonio. Padres: S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Dña. Josefa Fernanda de Borbón y Borbón. Pueblo de Naturaleza: Aranjuez, la Mancha. D. José Güell y Renté, Dr. en Leyes y Auditor honorario de Marina, etc. Habana... Isla de Cuba. Abuelos maternos: S. A. R. el Sermo. Sr. Infte. D. Franco. de Paula Antonio de Borbón, y la Serma. Sra. Infante de Nápoles Dña. Luisa Carlota de Borbón y Borbón. Abuelos paternos: El caballero D. Pablo Güell y Fatchó, Sra. Dña Josefa Teresa Renté y Ruiz, Habana... Isla de Cuba. Se bautizó en la parroquia de Santiago. Juan Tamar. Secº. (Rubricado)."

Pero resulta más jugosa la primera parte de dos partidas que

obran en el archivo parroquial, (libro de Bautizados. 5.º, 1837-1855). La partida 24, folio 120, dice así:

“Día veinte y nueve de Mayo de mil ochocientos cuarenta y nueve, yo el infrascrito Vicario de la Iglesia Parroquial de Santiago de la Villa de Valcarlos en la Provincia de Navarra, bauticé solemnemente en esta mi dcha Parroquia un niño, que nació en esta dcha Villa de Valcarlos y barrio de Pecoqueta en la casa del Señor D. Francisco Aguirre...”

Antepone, a los ya conocidos títulos nobiliarios del padre, el de “Caballero de la Sacra Orden de San Juan de Jerusalén”.

“...hallados —añade— en esta dicha Villa de Valcarlos”. “Se le puso por nombre...” (y viene aquí toda una familia numerosa de ellos): Raimundo, Roberto, Jorge, Francisco de Paula, Antonio, José, Lorenzo, Buenaventura; subrayados todos.

Trae primero los abuelos maternos, como lo ha hecho ya con la madre. Es el caso de la partida anterior.

Finalmente, añade los apellidos “Pérez Barroso” a los ya transcritos de la abuela paterna.

Capítulo inédito lo es el de los padrinos:

“...fue su padrino dicho señor Infante D. Francisco de Paula, Antonio de Borbón, abuelo del bautizado, a quien representó el Caballero D. Juan Pedro Aguirre, Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, Caballero de la de San Fernando de primera clase, y exdiputado a Cortes, natural y vecino de esta Villa de Valcarlos, a quien advertí la cognación espiritual y demás obligaciones...”

Completa el reportaje una prolija lista de asistentes:

“D. Fernando Berunarte, Diputado Provincial de Navarra; D. Manuel de Masso, esno. público de Burguete; D. Miguel Echeverría, Alcalde; D. Juan Miguel Ferrán, Teniente; D. Beltrán Lopitegui, Síndico; D. Beltrán Echeverría, Regidor; D. Francisco Aguirre, vecino de ésta; D. Domingo Echapare, Cirujano Titular de la misma; D. Juan Tamar, Maestro; D. Remigio Lebrun, Doctor en Medicina de la Ciudad de San Juan Pie de Puerto, y D. Ciriaco Oyarbide, vecino de la dcha Villa de Burguete, quienes firmaron con migo el Vicario.”

No debió de ser acogido este acontecimiento con tanta euforia en las altas esferas, a juzgar por las líneas que complementan la partida; a renglón seguido. Dice así:

“Nota. Queda inutilizada la partida precedente número veinte y cuatro de este folio, y la sustituye la del número veinte y cuatro del folio siguiente ciento veinte y uno, que lo he ejecu-

tado por mandato del Exmo. e Illmo. Señor Dr. D. Severo Andriani, Obispo de esta diócesis, cuya copia es la siguiente: "El Señor Jefe político de esta Provincia me copia la R. Orden de ocho de los corrientes en la que se reprueban todos los documentos y aun el acta de nacimiento y bautizo que se hayan estendido (sic), tributando a la Señora Dña. Josefa Fernanda de Borbón los honores y títulos de Alteza Real de que está privada por el decreto de veinte y ocho de Junio del año último, así como todos los títulos que la pertenecían como Infanta de España."

"Me acompaña asimismo una copia exacta de la partida de bautismo estendida por V. con motivo de su alumbramiento en esa Villa para que se borre y anule del modo que está estendida; manifiesta también que debiendo V. saber las Reales Ordenes vigentes no debió extenderla en aquella forma."

"Por tanto, prevengo a V. que en adelante por lo que pueda ocurrir tenga estos presentes, que inutilice V. la partida estendida, que estienda otra arreglada en un todo al formulario del Excmo. Señor Uriz mi digno Predecesor sin anteponer la Esposa al Esposo, que espresé al margen del libro por nota adonde corresponda el número en que aura aquella se hallará, y que añada lo ejecuta en virtud de este mandato, y de todo me dará V. cuenta cuando esté verificado para poder yo contestar al Señor Jefe político."

"Dios gue. a V. muchos años. Pamplona veinte de Junio de mil ocho cientos cuarenta y nueve. Severo Obispo de Pamplona. Señor Vicario de la Parroquia de Valcarlos."

Firmado: Dr. Franco. Echeverri Vic^o."

Sigue la partida definitiva, "arreglada en un todo al formulario", como requería el señor Obispo. Sin títulos, la señora Josefa Fernanda y sin anteponerla a su consorte. Desaparece, igualmente, en esta nueva partida, la original reseña de asistentes al acto.

"Andando el tiempo —dice J. M. de Luzaide. "Boiras", 153— creo que llevó este "Luzaidear" el título de Marqués de Valcarlos."

Entre los regalos que recibió la familia Aguirre, debió de figurar, según el mismo autor, "un soberbio caballo inglés de pura sangre, alazán, lucero, y que tenía por nombre "Frnot-blanc"; y dos litografías dedicadas por ambos esposos.

Pronto se ha podido dar con uno de estos cuadros, tamaño 48×60 y marco liso de ocho centímetros. Al pie se lee: José Güell y Rente, nacido en la Habana en Sectiembre de 1818.

A la izquierda del nombre y algo más arriba: "Lithographie d'apres nature par Lafosse. 30 Septembre 1848."

Y a la derecha: "Imprimé par Lemercier a Paris."

Sigue la firma del retratado y rúbrica corta, en recto.

Cruzado de brazos, y de medio cuerpo, dijo de él D. José María Iraburu: "Representa un tipo aristocrático, que podía ser un romántico o un revolucionario de su época; negros los ojos, la melena, la barba y el corbatín y vistiendo un entallado fraque."

Está bien conservado, y sólo le afea una gotera por el ángulo superior derecho, sin que le llegue a alcanzar el cuerpo.

Algo más difícil se nos presentaba el segundo cuadro.

Hubo que despegar las fotografías superpuestas para comprobar que no había sido destruido. Una espesa capa de engrudo lo recubría en su mayor parte. Sólo el autógrafo de la Infanta había escapado.

Ha sido posible la restauración sin gran deterioro.

Ofrece, en conjunto, las mismas características del anterior: marco ancho; igualmente, de cerezo a la cera.

El ya citado autor escribió: "Representa una hermosa dama, de tipo algo carnoso como Isabel segunda, envuelto el amplio busto en una manteleta estilo Marie Antoinette."

José María SATRUSTEGUI, Pbro.

NOVENO CONGRESO DEL
"INTERNATIONAL FOLK MUSIC COUNCIL"

(I. F. M. C.)

Acaba de tener lugar en Trossingen Württemberg y en la ciudad de Stuttgart (Alemania) el Noveno Congreso Anual de Música y Danza populares. La apertura del Congreso se verificó en Trossingen el 25 de julio pasado y se clausuró en la ciudad de Stuttgart el 31 del mismo mes. El I. F. M. C. eligió dichas localidades alemanas, invitado por el "Internationales Institut für Jugend- und Volksmusik" de Trossingen y el "Institut für Auslandsbeziehungen" de Stuttgart. Del 25 al 28 de julio los congresistas leyeron sus trabajos en Trossingen. El día 29 se dedicó al descanso y se desplazaron a la ciudad de Stuttgart, después de visitar durante el trayecto la Abadía de Beuron.

Los participantes fueron noventa. Entre ellos figuraban el representante de la U.N.E.S.C.O., doctor L. H. Correa de Azevedo, delegados de los Gobiernos de Irlanda y Pakistán, profesores de Universidad de Estados Unidos y Europa, directores de la Sección de Música

y Danza populares de otras tantas Universidades, investigadores, coleccionistas y publicistas de cantos populares, etc. Como es natural, no todos participaron activamente en las conferencias del Congreso. Estas, sin contar las reuniones de la Asamblea general, fueron alrededor de veinte. Cada sesión duraba tres horas con una breve interrupción después de la segunda conferencia, y hablaban tres oradores. Quedaban muy pocos minutos para el diálogo.

Al margen de los actos propios del Congreso, los participantes fueron invitados a varios conciertos y visitas que en su honor organizaron ambos Institutos de Trossingen y de la ciudad de Stuttgart.

A las actuaciones de las Musikhochschule de Trossingen y Engel Familie de Austria se debe añadir el concierto de la Orquesta de Cámara de la ciudad de Stuttgart con motivo de la inauguración de Liederhalle, espacioso edificio para orquesta y canto, con capacidad para dos mil localidades, desprovisto de líneas arquitectónicas al exterior, pero magnífico de condiciones acústicas. Bajo la dirección de Karl Münchinger, la Orquesta de Cámara interpretó la "Suite número 3" y la obertura de la "Suite número 2", de J. S. Bach. Después de sendos discursos del alcalde, H. Klett, y de uno de los arquitectos, A. Abel, vino la segunda parte del concierto, que es de gran actualidad en Alemania: los "Carmina Burana", de Karl Orff, cuyo subtítulo es "Cantiones profanae cantoribus et choris cantandae comitantibus instrumentis atque imaginibus magicis".

De carácter más popular fué el acto celebrado en Siegle Haus. No sólo cantaron y danzaron los grupos de la ciudad de Stuttgart y de la Selva Negra conforme al uso de esa típica región alemana, sino que en medio de un espíritu de confraternidad internacional fueron entonados diversos cantos populares alemanes por todos los asistentes.

Y, por último, como acto de clausura del Noveno Congreso los participantes se trasladaron a Schnait, pueblecito de Rematal, donde nació Silcher, el restaurador del canto popular alemán y autor de las principales colecciones de cantos populares, que actualmente se cantan por alemanes en Europa y América.



TEMAS DE LAS CONFERENCIAS

Tres temas generales estaban anunciados de antemano en los programas:

- a) Mitos y ritos de los cantos y danzas populares.
- b) Propagación de las melodías, y
- c) Problemas referentes a la continuidad, restauración y adaptación del canto y danza populares.

Los temas tratados por los oradores se pueden clasificar en tres grupos.

El primer grupo de temas fué el referente al estudio general de los distintos problemas que se plantean en el folklore popular.

Así, se expusieron las razones por las que un folklore tiende a desaparecer y otro llega a pervivir gracias al poder de adaptación que le caracteriza. El influjo de la radiodifusión en el folklore actual, el estado actual del folklore europeo, y la diversidad de estilo entre la tradición que, una vez interrumpida vuelve a resucitar, y la que ha resistido a su decadencia, fueron otros tantos problemas que se trataron en las conferencias.

El segundo grupo de temas fué sin duda, el más numeroso y los oradores suscitaban mayor interés por la sencilla razón de que sus aportaciones reflejaban las características particulares de los diversos folklores de los pueblos representados.

Algunos representantes realizaron la importancia de sus respectivos folklores, como el húngaro, pakistani, eslovaco. Se leyeron estudios sobre polifonía popular austriaca, sobre el estilo popular rumano y sobre música popular bávara. Y finalmente, además de ciertos ensayos acerca de las distintas tendencias del folklore actual en Egipto, Escocia y en la Alta Baviera, eminentes profesores disertaron sobre puntos concretos interesantes, como La Danza del Dirk, las Danzas extáticas de la Guinea africana y las Baladas anglo-americanas.

El P. S. Barandiarán (Colegio de Tudela, Navarra) leyó un trabajo sobre ceremonias e interpretación de danzas vascas. Primero delimita las llamadas danzas espectáculo de comunión, entre las que cree poder citar el Aurreku, Ingurutxo, Ttun Ttun, Larrain Dantza, (Gizon Dantza), Etxe Andre Dantza, etc.

En ellas descubre un cúmulo de tales características, que la interpretación obvia y espontánea de ese grupo de danzas consiste en el significado íntimo de representar un "acto social, colectivo, tradicional".

Para ello, basta examinar las características peculiares a las citadas danzas (y no otras), cuya enumeración a grandes líneas es la siguiente:

- a) La INVITACION a la danza es propia del *alcalde* de la villa, es decir, de su representante jurídico. Eso quiere decir que la *iniciativa*

de la danza pertenece al *alcalde*, y manifiesta consecuentemente el carácter "social" del acto a celebrar.

b) PRESENTACION de los danzantes en la plaza pública. El mismo alcalde es el encargado oficial de introducir al jefe (Buruzagi) de la danza. Lleva la cabeza descubierta, con la boina en una mano, como queriendo manifestar el respeto debido al nuevo alcalde. Y, con la otra coge de la mano al jefe de danza, manifestando con ello *la elección y consagración* del Buruzagi.

c) EL ARCO INICIAL de la danza. El arco inicial tan frecuente en las danzas vascas representa la *elección o consagración* de la ronda de danzantes. Se eligen los dignos capaces de representar a la sociedad. Los agotes, a los que se negaban los derechos civiles, se les negaba la participación activa en la danza.

d) La DEYA a las señoras. Se ha dicho que la mujer vasca no baila. Esa opinión tiene probabilidad en estas danzas, en las que la mujer recibe el homenaje de la sociedad por su nuevo representante el Buruzagi.

e) El *jefe de danza*. Después de su *consagración*, el jefe despliega su autoridad. El es el que comienza la danza, da la vuelta a la plaza, manda a los servidores y txistularis, ordena la inversión de los danzantes, y el Azkendari (el último de la fila de danzantes) queda relegado siempre a segundo plano con prohibición expresa de superarle en ningún momento.

f) INTERVENCION de los alcaldes. No sólo presentan al jefe de danza los alcaldes vascos, sino que ellos mismos intervienen activamente en la plaza pública. Y en la "Edate Dantza", ellos son los que *mandan comenzar* la Karrika Dantza con el *fin* de aliviar a los ancianos y enfermos de la villa.

g) La REPETICION de las melodías tan frecuentes en las danzas enumeradas, indicaría con su alargamiento consiguiente del baile el sentido de "consciencia" que se pretende dar al acto "social", a diferencia de muchas danzas extáticas en las que el elemento de *repetición* provoca el arrebató místico final que es lo que ciertamente se pretende.

h) Los SONU ZAARRAK. El jefe está obligado a mandar a los txistularis, que toquen los "SONU ZAARRAK", o melodías antiguas. Este "recuerdo" a los antepasados y la conducta hierática que los danzantes deben observar en todo momento, inducen a pensar que la danza tiene un sentido de tradición.

Todos estos ritos tienden a probar que el protagonista de la danza es la misma sociedad. La reglamentación tan minuciosa que controla el alcalde, el jefe de danza, el azkendari, los servidores, los txistularis, las melodías, los movimientos y los saludos viene a

realzar este sentido "social" del acto patronal de las villas. Además, la danza se realiza por ciudadanos cualificados, en circunstancias determinadas, por medio de ceremonias preestablecidas y con leyes que están vigentes desde remota antigüedad.

Se puede afirmar con la máxima probabilidad, que la danza ha sido el acto *tradicional* colectivo más importante de la vida social vasca.

Nota final de estos apuntes pudiera ser la conclusión de que el estudio y conocimiento del canto folklórico está tomando un vigoroso impulso en los países más remotos. Hombres de ciencia, pertrechados con los adelantos más modernos y apoyados económicamente por entidades estatales colaboran en esta labor de coleccionar y darlo a conocer. Sería muy conveniente en estos momentos en que estamos a punto de perder al R. P. José A. de Donostia, por que hemos perdido al R. P. José A. de Donostia, por quien se interesaron muchos de los congresistas y le enviaron sus saludos, que aquellas entidades que se creyeran responsables del fomento de esta cultura popular, acertaran en preparar y le dotaran del equipo moderno necesario para su trabajo al hombre que fuera capaz de representar e impulsar la valiosa música folklórica vasca.

